

# NACIONES UNIDAS



## ASAMBLEA GENERAL



## CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.  
GENERAL

A/34/219  
S/13294

3 mayo 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: CHINO /  
INGLES

ASAMBLEA GENERAL  
Trigésimo cuarto período de sesiones  
Tema 11 de la lista preliminar\*  
INFORME DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 3 de mayo de 1979 dirigida al Secretario General  
por el Encargado de negocios interino de la Misión Permanente de  
China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle con la presente el texto de un discurso pronunciado por Han Nianlong, Jefe de la delegación del Gobierno chino y Viceministro de Relaciones Exteriores, en la segunda reunión plenaria de las negociaciones sinovietnamitas el 26 de abril de 1979. Solicito que este discurso se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 11 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LAI Yali  
Representante Permanente interino  
de la República Popular de China  
ante las Naciones Unidas

\* A/34/50.

ANEXO

Discurso pronunciado por Han Wianlong, Jefe de la delegación del Gobierno chino y Viceministro de Relaciones Exteriores en la segunda reunión plenaria de las negociaciones sinovietnamitas el 26 de abril de 1979

Excelentísimo Señor Phan Hien, Jefe de la delegación del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam, y colegas de la delegación del Gobierno vietnamita:

Celebramos hoy la segunda reunión de las negociaciones entre los Gobiernos de China y Viet Nam. La delegación del Gobierno chino ha aclarado hace mucho tiempo que desea sinceramente, en las actuales negociaciones, buscar medidas prácticas para solucionar las controversias y restablecer relaciones normales entre los dos países para satisfacer los fervientes deseos de los pueblos chino y vietnamita y de los pueblos de todos los países a este respecto.

Es sumamente lamentable que en cuanto se iniciaron las negociaciones, en la primera sesión plenaria, la parte vietnamita haya actuado inescrupulosamente y haya falseado la verdad, tergiversado los hechos y urdido mentiras en un calumnioso ataque contra la parte china y los dirigentes chinos, y culpado a China de obstaculizar las relaciones amistosas entre los dos países y de provocar un conflicto armado en la frontera. La cuestión de quién es responsable de deterioro de las relaciones amistosas entre China y Viet Nam y del conflicto armado en la frontera es una cuestión fundamental de principio. ¿No dijo Phan Hien, Jefe de la delegación vietnamita, en su discurso que hay razones para que nuevamente deseemos aclarar quién es el agresor en esta guerra? En esta declaración, por lo tanto, deseo ocuparme especialmente de este tema y aclarar quién defendió y quién trastornó las relaciones entre China y Viet Nam y quién fue el provocador y quién luchó en defensa propia.

La frontera sinovietnamita fue originalmente una frontera de paz y amistad. En su lucha común contra el imperialismo, los pueblos chino y vietnamita se apoyaron mutuamente y lucharon hombro a hombro, aprovechando la favorable proximidad geográfica de sus países que tienen montañas y ríos comunes. Durante decenios, tanto durante las guerras por la salvación nacional libradas por Viet Nam contra la ocupación francesa y la agresión de los Estados Unidos como en el período de paz después de la guerra, China nunca dejó de cumplir sus obligaciones internacionales. Miles de chinos murieron como mártires y derramaron su sangre en suelo vietnamita. Los esfuerzos de expertos chinos hicieron posible la construcción de cientos de fábricas y otros proyectos de ayuda de China. Viet Nam es el mayor beneficiario de la asistencia china, y ha recibido de China asistencia valuada en decenas de miles de millones de yuan RMB. China estuvo disponible como una conveniente región de retaguardia para apoyar las guerras vietnamitas de resistencia y de construcción nacional, y los habitantes chinos de la frontera, en particular, hicieron una contribución especial. Grandes cantidades de armas y municiones, conjuntos completos de equipo, maquinaria, vehículos, combustible, cereales, ropas, mantas y otros suministros fueron transportados a Viet Nam en una corriente

ininterrumpida a través de las fronteras chinas, por ferrocarril y por carretera, desde puertos y aeropuertos, por oleoductos y estrechos senderos montañosos. Los habitantes chinos de la frontera acogieron cálidamente y asilaron a sus hermanos y hermanas vietnamitas que cruzaron la frontera y buscaron refugio durante los bombardeos imperialistas. Cuando hubo una escasez de cereales en Viet Nam, prefirieron comer cereales de inferior calidad ellos mismos para disponer de un buen suministro de arroz para el pueblo vietnamita. Los hospitales de la provincia de Yunnan y de la región autónoma de Guangxi en China, así como los de otras partes de China, atendieron cuidadosa y competentemente a los vietnamitas enfermos y heridos. En esos dos lugares, los vietnamitas establecieron y mantuvieron durante mucho tiempo hospitales y escuelas así como también bases para apoyar a la revolución en Viet Nam del Sur. Después de que Radio Hanoi resultó dañada por el bombardeo de los Estados Unidos, una emisora de radio de la provincia de Yunnan en China se dedicó inmediatamente a retransmitir sus programas, de manera que la voz de Viet Nam continuara escuchándose en todo el mundo. Los habitantes de nuestros dos países a ambos lados de la frontera son los mejores testigos de nuestras amistosas relaciones en la prosperidad y en la adversidad. El pueblo chino hizo todo lo posible para apoyar y ayudar al pueblo vietnamita a resistir la agresión imperialista, defender la independencia nacional y unificar el país. El pueblo chino nunca abandonó al pueblo vietnamita.

Después de la firma del Acuerdo de París en 1973, el pueblo vietnamita obtuvo la victoria en su lucha de resistencia contra la agresión de los Estados Unidos y por la salvación nacional. El pueblo chino se regocijó sinceramente y felicitó al pueblo vietnamita por su victoria, considerándola como propia. Nunca imaginaron que las autoridades vietnamitas, persiguiendo objetivos expansionistas que no podían revelar, atacarían inescrupulosa y despiadadamente a su antiguo amigo y empuñarían sus armas contra China. Por sus acciones a partir de 1974, se produjeron controversias una después de otra y los choques aumentaron día tras día a lo largo de la otrora tranquila y amistosa frontera sinovietnamita. En 1974 hubo unos 100 incidentes fronterizos. En 1975 el número aumentó a más de 400, y las autoridades vietnamitas flagrantemente invadieron y ocuparon parte de las Islas Nansha de China por la fuerza de las armas. En 1976, el número de incidentes aumentó a más de 900. En 1977 fue más de 700. Para conservar la amistad y la unidad entre los dos pueblos y mantener la paz y la tranquilidad en la frontera sinovietnamita, la parte china aconsejó a los vietnamitas en muchas oportunidades y propuso que los dos gobiernos celebraran negociaciones lo antes posible para tratar de solucionar el problema fronterizo de una vez por todas mediante negociaciones amistosas. Sin embargo, la parte vietnamita no sólo se demoró y trató de sabotear las negociaciones, sino que redobló sus esfuerzos para crear incidentes e intensificó los choques fronterizos.

A comienzos de 1977 las autoridades vietnamitas iniciaron una concentración militar a lo largo de la frontera sinovietnamita en preparación para una guerra contra China y establecieron medidas para crear un cordón sanitario, obligando a trasladarse a territorio chino a gran número de nacionales chinos y ciudadanos vietnamitas que habían vivido en la zona fronteriza durante generaciones. Luego

intensificaron sus actividades contra China en todo Viet Nam, consideraron a los nacionales chinos como enemigos, a pesar de que éstos durante años habían contribuido positivamente a la causa revolucionaria en Viet Nam, los persiguieron cruelmente y los expulsaron en masa. La parte china hizo grandes esfuerzos para tratar de lograr un arreglo razonable de las diferencias entre los dos países sobre la cuestión de los residentes chinos y envió una delegación gubernamental a Hanoi en agosto y septiembre del año pasado para celebrar negociaciones sobre la cuestión. Pero las negociaciones no fueron provechosas debido al sabotaje y la obstrucción de la parte vietnamita. Posteriormente, en lugar de limitar su persecución y expulsión de nacionales chinos, la parte vietnamita recurrió a medios aún más siniestros. Aproximadamente en la época de la llegada de nuestra delegación a Hanoi para las negociaciones, las autoridades vietnamitas expulsaron a las provincias fronterizas de Guangxi y Yunnan de China a más de 10.000 nacionales chinos y ciudadanos vietnamitas. Estadísticas incompletas muestran que el número de nacionales chinos y ciudadanos vietnamitas expulsados por Uds. a China sobrepasó los 200.000. Las autoridades vietnamitas deben poner fin inmediatamente a su continua expulsión de nacionales chinos y ciudadanos vietnamitas a territorio chino. Además, se informó que en Viet Nam del Sur Uds. han expulsado a cientos de miles de vietnamitas de ascendencia china y ciudadanos vietnamitas a los países del Asia sudoriental y a muchos otros países y regiones del mundo, causando grandes dificultades a esos países. Durante algún tiempo las autoridades vietnamitas han sido condenadas severamente por la opinión mundial y por los países interesados por su "exportación" de refugiados. Sin embargo, en su discurso, el delegado del Gobierno vietnamita hizo una afirmación absurda al alegar que la expulsión masiva de nacionales chinos y ciudadanos vietnamitas a China había sido provocada por China. Esta tentativa de eludir su culpabilidad es totalmente inútil. La gente no dejará de preguntarse si la expulsión de cientos de miles de refugiados vietnamitas a países del Asia sudoriental y otros países fue también el resultado de las provocaciones de esos países. Es realmente vergonzoso que las autoridades vietnamitas recurran a argumentos tan burdos para tergiversar los hechos.

Juntamente con sus actividades en gran escala contra China, las autoridades vietnamitas comenzaron a movilizar al partido, al Gobierno y al ejército para la guerra e intensificaron sus preparativos militares a lo largo de la frontera sinovietnamita. En sus directivas a todos los órganos de nivel básico, se refirieron abiertamente a China como "el enemigo más inmediato y peligroso" y "su adversario en la próxima guerra" y difundieron el lema "Hagamos todo lo necesario para derrotar a China". Las autoridades vietnamitas concentraron a más de 200.000 soldados en el norte de Viet Nam y estacionaron muchas tropas regulares a lo largo de la frontera sinovietnamita. En sus "directrices para la educación sobre la nueva situación y las tareas que exige", publicadas el 8 de julio de 1978, el Departamento de Asuntos Políticos Generales del Ejército Popular Vietnamita indicó explícitamente que "se adoptaría una estrategia ofensiva contra China" y que "se lanzaría un contraataque y una resuelta ofensiva a ambos lados de la frontera". Las autoridades vietnamitas levantaron gran número de fortificaciones y otras instalaciones militares en las zonas fronterizas y almacenaron grandes cantidades de material

bélico, al tiempo que clamaban por transformar las zonas fronterizas en "posiciones" y "fortalezas" bélicas contra China. Las autoridades vietnamitas transformaron la frontera sinovietnamita, donde en otro tiempo reinó la paz y la amistad, en una plataforma para invadir China. Los puestos de estacionamiento de tropas que en otros tiempos sirvieron para recibir ayuda y suministros chinos se transformaron en baluartes para agredir a China. El arroz acumulado por el pueblo chino gracias a su frugalidad y enviado como ayuda al pueblo vietnamita se utilizó para provisionar a las fuerzas armadas vietnamitas en sus operaciones contra China. Las armas y municiones que China había entregado a Viet Nam para luchar en sus guerras antiimperialistas se empuñaron para asesinar a soldados y civiles chinos. Desde esos puestos, las fuerzas armadas vietnamitas hicieron repetidas incursiones en el territorio chino, bombardearon y hostigaron las zonas fronterizas de China, perpetraron cada vez más actos de provocación armada y provocaron incidentes sangrientos. En 1978, el número de incidentes fronterizos provocados por Viet Nam ascendió rápidamente a más de 1.100. Sólo en el período del 1.º de enero al 10 de febrero de 1979, el número de incidentes fronterizos fue de 129. Desde 1974 hasta la fecha mencionada, las autoridades vietnamitas provocaron un total de 3.535 incidentes fronterizos. Los soldados vietnamitas invadieron y hostigaron con frecuencia nuestras aldeas fronterizas, ametrallaron y bombardearon ciudades, escuelas, hospitales, viviendas, estaciones de ferrocarril y trenes chinos y mataron a habitantes chinos de las zonas fronterizas y a personal fronterizo chino que había ayudado a Viet Nam, con su sudor y su sangre, en la lucha imperialista. En los seis meses anteriores al mes de febrero de este año, los vietnamitas invadieron la frontera china en 162 lugares y mataron o hirieron a más de 300 soldados chinos. No perdonaron siquiera zonas tales como Pingmeng, en el condado de Napo en Guangxi, que tenía vínculos estrechos con la revolución vietnamita y cuyos habitantes, hace más de 30 años, arriesgaron sus vidas para proteger al Presidente Ho Chi Minh y apoyaron sus actividades revolucionarias durante su permanencia allí. En la guerra de resistencia de Viet Nam contra la agresión de los Estados Unidos, Pingmeng fue uno de los principales conductos a través de los cuales se enviaron a Viet Nam grandes cantidades de ayuda china para apoyar su esfuerzo bélico. Sin embargo, solamente en el período transcurrido desde 1978, las autoridades vietnamitas cometieron más de 100 actos de provocación armadas en la zona de Pingmeng, ocuparon territorio chino y asesinaron despiadadamente a habitantes del lugar. Quienes tengan un mínimo de conciencia tendrán dificultad para comprender cómo se puede pisotear tan brutalmente la profunda amistad entre los revolucionarios vietnamitas y el pueblo de Pingmeng, una amistad cultivada personalmente por el Presidente Ho Chi Minh. ¿No tienen Uds. ningún remordimiento cuando devuelven mal por bien y traicionan la amistad sinovietnamita? Violando premeditadamente los acuerdos fronterizos sinofranceses y de los principios reafirmados en las cartas intercambiadas entre las partes china y vietnamita en 1957-1958, las autoridades vietnamitas trastornaron el statu quo en la frontera, se internaron en territorio chino y poco a poco ganaron terreno, construyeron fortificaciones, sembraron minas, colocaron vallas de alambre de púa y plantaron estacas aguzadas de bambú en territorio chino. Con sus incursiones y provocaciones, las autoridades vietnamitas impidieron que los habitantes de la zona fronteriza china trabajaran y vivieran normalmente,

dieron muerte a muchos de ellos y causaron graves pérdidas materiales, amenazaron y menoscabaron la seguridad de las fronteras y violaron en forma flagrante la integridad territorial y la soberanía de China.

El hecho de que las autoridades vietnamitas hayan provocado incidentes y agravado las tensiones en la frontera sinovietnamita no es un accidente aislado. Esas acciones son parte resuelta de su campaña contra China. Durante largo tiempo después de la fundación de la República Popular de China y de la independencia de Viet Nam, nuestros dos países fueron vecinos cordiales que mantenían estrechas relaciones. La amistad sinovietnamita fue fomentada personalmente por el difunto Presidente Mao Zedong y el Presidente Ho Chi Minh. La relación de "camaradas y hermanos" fue aclamada internacionalmente, pero al terminar la guerra de resistencia vietnamita contra la agresión de los Estados Unidos, las autoridades vietnamitas cambiaron en forma cada vez más evidente su política con respecto a China y adoptaron, en cambio, una política paulatina y sistemática de oposición y hostilidad hacia China con un propósito deliberado. Se valieron del pasado para desdorar el presente, y luego, se lanzaron a una decidida campaña de difamación contra China; de insinuaciones pasaron a referencias descaradas a China como "el enemigo más inmediato y peligroso"; de la expulsión de habitantes fronterizos, a una campaña contra China en todo el país. Pese a haber reconocido la soberanía China sobre las islas Xisha y Nansha, llegaron a ocupar algunas islas del grupo chino de Nansha e incluso a formular reivindicaciones territoriales sobre las islas chinas Xisha y Nansha y a reclamar como propios dos tercios de la zona marítima del Golfo de Beibu. Comenzando con disputas territoriales sobre pequeñas zonas, avanzaron hasta llegar a las incursiones armadas contra el territorio chino y a la provocación de choques armados en las zonas fronterizas. En resumen, su campaña de oposición y hostilidad contra China siguió aumentando y agravándose cada vez más. Sus provocaciones se volvieron simplemente intolerables.

Pese a todo ello, China actuó durante mucho tiempo con moderación y paciencia pese a la práctica vietnamita de empeorar las relaciones entre China y Viet Nam, y demostró el interés más sincero en salvaguardar las relaciones cordiales entre China y Viet Nam y la tradicional amistad entre ambos pueblos. Mediante reiterados consejos, admoniciones y advertencias, expresamos la esperanza de que Viet Nam apreciara la amistad sinovietnamita y pusiera fin a sus provocaciones armadas antes de que fuera demasiado tarde. Mientras tanto, nuestras tropas fronterizas y milicia, siguiendo órdenes del Gobierno chino, se abstendrían de responder los ataques de Viet Nam con objeto de evitar choques armados, aun cuando los vietnamitas hacían disparos y ocasionaban numerosas bajas al ejército chino. Hemos sostenido siempre que el mantenimiento y consolidación de la amistad forjada entre los dos pueblos por largos años de lucha revolucionaria concuerda con los intereses fundamentales de nuestros dos países y el deseo común de nuestros pueblos. Aunque existen entre nosotros serias diferencias de principio respecto de diversas cuestiones, ello no debe afectar las relaciones amistosas que durante largo tiempo han existido entre nuestros dos países. China nunca trató de imponer sus opiniones y su línea política a Viet Nam. En varias ocasiones, nuestros dirigentes dijeron a los dirigentes vietnamitas que China no tenía intención de pedir a nadie que

aceptara sus opiniones y que no había necesidad de inquietarse por el hecho de que las dos partes estuvieran en desacuerdo respecto de algunas cuestiones. Era natural que cada uno viera las cosas de distinta manera y se atuviera a su punto de vista. La amistad sinovietnamita podía mantenerse y continuar desarrollándose si ambas partes deseaban genuinamente conservar su amistad y solidaridad y actuaban en consecuencia. Inspirados por este deseo, los dirigentes chinos han sostenido en años recientes numerosas conversaciones sinceras y francas con los dirigentes vietnamitas y presentado muchas propuestas justas y razonables para mejorar las relaciones sinovietnamitas y resolver las controversias. En más de una ocasión, el difunto Primer Ministro de China Zhou Enlai intercambió opiniones con los dirigentes vietnamitas. En septiembre de 1975, el Viceprimer Ministro Deng Xiaoping sostuvo conversaciones sobre esta cuestión con Le Duan, Primer Secretario del Comité Central del Partido Vietnamita de los Trabajadores. En junio de 1977 durante su reunión con el Primer Ministro Pham Van Dong, el Viceprimer Ministro de China Li Xiannian habló con franqueza sobre diversos problemas importantes de nuestras relaciones. Asimismo, en noviembre de 1977, el Presidente Hua Guofeng celebró conversaciones con el Secretario General Le Duan y expresó sus más sinceras esperanzas de que las dos partes intercambiaran opiniones y realizaran esfuerzos conjuntos para evitar que los problemas que existían entre China y Viet Nam continuaran obstaculizando nuestra amistad. Lamentablemente, Viet Nam hizo caso omiso de las expresiones de sinceridad y las propuestas positivas de China y no hizo nada para modificar su conducta anterior. Los dirigentes vietnamitas manifestaron a los dirigentes chinos que Viet Nam "no hará nada que dañe la amistad entre nuestros países o perjudique a China" y afirmaron que "las diferencias entre Viet Nam y China respecto de cuestiones importantes no son tan profundas". En realidad, las autoridades vietnamitas siguieron intensificando su oposición y hostilidad a China, creando conflictos, ahondando las diferencias y aumentando la tensión. En esas circunstancias, China formuló, una y otra vez, declaraciones solemnes sobre las provocaciones de Viet Nam y pidió que cesaran antes de que fuera demasiado tarde, ya que de otra manera Viet Nam tendría que hacer frente a las consecuencias. Sin embargo, Viet Nam interpretó la paciencia de China como un signo de debilidad. Haciendo oídos sordos a las bien intencionadas admoniciones y advertencias de China, abandonó poco a poco sus escrúpulos intensificó sus provocaciones e incursiones armadas. Sólo cuando la situación llegó a un punto absolutamente intolerable, las tropas fronterizas chinas ejercieron su derecho de legítima defensa y contraatacaron a los agresores vietnamitas. ¿Cómo podíamos evitarlo, si las autoridades vietnamitas nos obligaron a hacer lo que no deseábamos hacer? Cabe observar que la responsabilidad del deterioro general de las relaciones sinovietnamitas en años recientes y su rápida evolución hacia un declarado conflicto armado recae íntegramente sobre Viet Nam.

China ha sido siempre partidaria del arreglo pacífico de las controversias entre nuestros dos países, y el Gobierno chino propuso en varias ocasiones que se celebraran negociaciones y realizó esfuerzos para lograrlo. Los esfuerzos positivos

de China para lograr la paz y la estabilidad en la frontera sinovietnamita y restablecer las relaciones normales entre los dos países se han ganado la simpatía y el apoyo de todos los países y pueblos del mundo amantes de la paz y defensores de la justicia. China es sincera y franca de palabra y de obra. El contraataque lanzado por China en legítima defensa fue un acto justo y un duro golpe asestado a las políticas hegemónicas de agresión y expansión, que contribuyó a promover la seguridad y estabilidad en la región de Asia y el Pacífico.

Las autoridades de Viet Nam aún se obstinan en seguir una política de hostilidad contra China y mantener deliberadamente la tensión a lo largo de la frontera sinovietnamita. Confundiendo el bien con el mal y llamando a lo negro blanco, calumniosamente califican el justo contraataque de China en legítima defensa de acto de "agresión" y "expansión" encaminado a la "anexión de Viet Nam", etc. Sus acusaciones son infundadas. Aun después de que las tropas fronterizas chinas habían terminado de retirarse a territorio chino el 16 de marzo, las autoridades de Viet Nam inventaron la mentira de que las tropas chinas permanecían en diversos lugares del territorio vietnamita. Pero esta mentira es contradictoria e insostenible. Las autoridades de Viet Nam urdieron esta mentira para fijar condiciones antes de la celebración de negociaciones entre China y Viet Nam, esperando con ello aplazar el inicio de dichas negociaciones. Sólo cuando esta mentira fue denunciada y condenada por la opinión mundial se vieron obligados a renunciar a esta condición previa irrazonable. Pero Vds. han vuelto a echar mano de esta mentira al comienzo de esta serie de negociaciones para obstaculizarlas. Sus tácticas harán que se dude de la sinceridad de Viet Nam respecto de las negociaciones. Las autoridades de Viet Nam han llegado a hacer acusaciones calumniosas contra las tropas fronterizas chinas y recurrido al sensacionalismo en esta mesa de negociaciones al inventar los supuestos "crímenes" cometidos por soldados chinos. Esas mentiras no engañarán a los pueblos del mundo sino que, por el contrario, servirán para poner de relieve las despreciables maniobras de Viet Nam.

China siempre ha respetado los cinco principios de la coexistencia pacífica y se ha opuesto a las políticas hegemónicas e imperialistas de agresión y expansión. Dedicada actualmente a un programa de modernización socialista, China necesita una frontera pacífica y tranquila y un ambiente internacional pacífico. China contraatacó a los agresores vietnamitas precisamente porque quería garantizar la paz y la tranquilidad en su frontera, permitir al pueblo chino vivir y trabajar en paz y ejecutar el programa encaminado a modernizar la patria socialista. China no desea una pulgada de territorio vietnamita, ni ha apostado siquiera un soldado en suelo vietnamita. China ha cumplido con su palabra, de modo que ¿de qué "agresión" y "expansión" se puede hablar?

Una frontera pacífica y tranquila favorece tanto al pueblo chino como al vietnamita. Los esfuerzos de China para restaurar la paz y la tranquilidad a lo largo de la frontera son su contribución a la causa de la defensa de la amistad tradicional entre ambos pueblos. Son las autoridades vietnamitas, no China, las que han cometido actos de agresión y expansión y han traicionado la amistad sinovietnamita. ¿Es posible negar los hechos, que son más elocuentes que la retórica?

Esa hostilidad desenfrenada hacia China de parte de las autoridades vietnamitas procede de un caso espasmódico de nacionalismo expansionista y para satisfacer esa insensata ambición han tratado de aprovechar la victoria de la guerra contra la agresión estadounidense. Mientras tanto, como "avanzada fiel" del socialimperialismo soviético en el Asia sudoriental, actúan en interés del avance de éste hacia el sur, para obtener el apoyo soviético a sus actividades contra China y su expansión en el Asia sudoriental. En la última reunión, la parte vietnamita declaró que "Viet Nam no tiene ninguna razón para provocar una situación tensa con su vecino, la República Popular de China, ni interés alguno en ello". En realidad, está claro que en lo dicho anteriormente están la "razón" y el "interés". Las autoridades vietnamitas se enorgullecen de las grandes cantidades de armas y municiones estadounidenses capturadas y de los aviones, tanques y artillería suministrados por los soviéticos, y pretenden ser la "tercera Potencia militar en el mundo" y la primera Potencia militar en el Asia sudoriental. Haciendo gala de su poderío Viet Nam ha realizado actividades de agresión y de expansión y ha causado daño a los países vecinos. Las autoridades vietnamitas no sólo tienen la ambición de anexionar territorio chino, sino que están ansiosas de establecer su largamente soñada "Federación Indochina" y comenzaron en cuanto terminó la guerra, para proceder luego a dominar toda el Asia sudoriental. Con ese objetivo, sometieron primero a Laos a su control completo y luego, a fines de 1978, lanzaron desvergonzosamente la masiva agresión armada contra Kampuchea Democrática, que sometieron a ocupación militar. Ha habido una enérgica condena internacional de esos actos de agresión que constituyen una violación flagrante de los principios que rigen las relaciones internacionales y de la Carta de las Naciones Unidas y atentan contra la independencia, la soberanía y la integridad territorial de países vecinos. Los vietnamitas son considerados universalmente como agresores consumados y hegemónistas regionales. En el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una abrumadora mayoría apoyó el proyecto de resolución patrocinado por siete países no alineados (S/13027) en que se pedía el retiro de las tropas extranjeras de Kampuchea y luego el proyecto de resolución sobre la situación en el Asia sudoriental presentado por los cinco países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (S/13162), cuando dichos proyectos se presentaron para su examen por el Consejo. Ello indica con claridad que la Unión Soviética y Viet Nam están muy aislados y no gozan de popularidad en el plano internacional debido a su política de agresión y expansión.

Adhiriéndose firmemente a la posición justa de oponerse al imperialismo y al hegemónismo, China apoya resueltamente a los pueblos de todos los países, entre ellos Kampuchea y Laos, en su justa lucha por defender la independencia nacional, la soberanía y la integridad territorial y, trabajando junto con todos los países y pueblos amantes de la paz, desempeña su papel en la salvaguardia de la paz, la seguridad y la estabilidad en el Asia sudoriental y en la región de Asia y el Pacífico. Por eso las autoridades vietnamitas consideran a China como el principal obstáculo en la aplicación de su política de hegemónismo regional y como su enemigo número uno. Se alían con la Unión Soviética para oponerse a China en un intento de remover ese obstáculo para poder llevar a cabo libremente la agresión y la expansión en Indochina y en el Asia sudoriental y sabotear la campaña de China en pro de la modernización socialista. Naturalmente, ese intento será inútil.

Todos los países y pueblos amantes de la paz exigen enérgicamente que se retiren de Kampuchea las tropas agresoras vietnamitas, que no sólo permanecen allí, sino que han tratado de aumentar su ofensiva contra el ejército y el pueblo patriotas de Kampuchea antes del fin de la temporada seca. Las autoridades vietnamitas atacan descarada y explícitamente a los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental por su justa posición de pedir que Viet Nam se retire de Kampuchea, y aún tildan de "engañosos" todos los llamamientos para que las tropas extranjeras se retiren de Kampuchea y de "astutas" las propuestas cuyos partidarios son "demonios, imperialistas y reaccionarios" y "oportunistas". Llegan a culpar a China de ser fuente de todos esos "males". ¡Qué lógica tan absurda! maldecir a China por pedir que Viet Nam retire sus tropas de Kampuchea es la mejor prueba de que China mantiene la misma posición de todos los países y pueblos que aman la paz y que defienden la justicia. En cambio, los intentos de las autoridades vietnamitas de atacar a todos son prueba evidente de que se ponen en posición de antagonistas de los pueblos del mundo. La posición de ustedes contra China no es popular y su nacionalismo expansionista es ya objeto de la censura pública.

Después de muchos años de guerra, el pueblo vietnamita debió haber tenido la oportunidad de rehabilitarse. Los vietnamitas anhelaban reunirse con los miembros de su familia, reconstruir sus hogares, restablecer y desarrollar su producción y mejorar sus condiciones de vida. Pero, después del fin de la guerra, las autoridades vietnamitas contravinieron ese profundo deseo del pueblo vietnamita. Confiadas en el apoyo del socialimperialismo soviético, practicaron el militarismo y el nacionalismo expansionistas y cometieron agresiones contra Estados vecinos. Por supuesto, no podían obtener el apoyo popular para este curso de acción y, en esas circunstancias, no vacilaron en socavar la amistad sinovietnamita, traicioneramente insistieron en la política de oposición y hostilidad contra China, a fin de distraer la atención del pueblo vietnamita, poner al país en pie de guerra y reprimir el descontento popular. Ahora consideran a China no sólo su "enemigo número uno", sino también su "enemigo tradicional". Pero aunque traten por todos los medios de incitar sentimientos hostiles contra China, ninguna fuerza sobre la tierra puede destruir la tradicional amistad entre los pueblos de China y Viet Nam. Los dos pueblos han sido amigos a lo largo de muchas generaciones y evidentemente continuarán siéndolo de generación en generación.

En resumen, la delegación del Gobierno de China ha examinado objetivamente los problemas imperantes en nuestras relaciones durante los últimos años y, en particular, el del conflicto fronterizo armado, aportando la versión verdadera de los hechos y exponiendo sus opiniones. Los hechos muestran de manera concluyente que el grave deterioro de las relaciones sinovietnamitas es enteramente obra de las autoridades de Viet Nam; es el resultado del ejercicio por parte de éstas de un nacionalismo expansionista y de una política hostil contra China, con la inspiración y el apoyo soviéticos. Ello ha causado gran dolor y pesar al Gobierno y al pueblo de China.

La delegación del Gobierno de China ha acudido a Hanoi, trayendo consigo la amistad y las sinceras esperanzas del pueblo de China. Como siempre, adoptaremos una actitud positiva y trabajaremos en pro de la normalización de nuestras relaciones. Al mismo tiempo, creemos necesario señalar que las autoridades vietnamitas

no sólo han formulado acusaciones calumniosas contra China al principio mismo de las negociaciones, sino que han continuado acumulando tropas a lo largo de la frontera chinovietnamita, bombardeando las zonas fronterizas chinas y enviando personal armado y comandos para que lleven a cabo acciones militares de provocación, matando, hiriendo y secuestrando a habitantes chinos de la zona fronteriza, y han implantado en todo el país una movilización general para la guerra. En los últimos días han producido un cúmulo de propaganda antichina por conducto de los medios de comunicación para las masas con objeto de ejercer presión sobre la delegación del Gobierno de China e incluso de lanzar ataques personales contra sus miembros. ¿En qué dirección intentan las autoridades de Viet Nam conducir las negociaciones? Nos vemos obligados a señalar a su atención con toda gravedad estos acontecimientos. Creemos que todo ello sólo contribuirá a comprometer el progreso de estas negociaciones. Sin embargo, los pueblos de China y de Viet Nam quieren que las delegaciones de sus Gobiernos se esfuercen por superar las dificultades a fin de que las negociaciones puedan producir buenos resultados. Por consiguiente, esperamos que la parte vietnamita demostrará buena fe en sus actos, eliminará todos los elementos que obstaculizan la buena marcha de las negociaciones y creará una atmósfera favorable. Las autoridades vietnamitas deberían poner por sobre todo la amistad tradicional y los intereses fundamentales de los dos pueblos, abandonar su política de oposición y hostilidad hacia China y poner fin a sus incursiones armadas en las zonas fronterizas de China y a la creación de tensiones, de manera que se produzcan las condiciones necesarias para restablecer las relaciones normales entre Estados, garantizar la paz y la tranquilidad a lo largo de la frontera y preparar el terreno para el éxito de las negociaciones.

Creemos que para que estas negociaciones sean productivas y resuelvan algunas cuestiones prácticas, nuestras dos partes deben adoptar una actitud seria y sincera y buscar soluciones prácticas y básicas que convengan a la situación real de las relaciones actuales entre China y Viet Nam y que se dirijan a la causa fundamental del deterioro de nuestras relaciones.

Con miras a defender la amistad tradicional entre los pueblos de China y de Viet Nam, y actuando en el interés común de China y de Viet Nam y de los dos pueblos, así como para el fomento de la paz y la estabilidad en Indochina, el Asia sudoriental y la región de Asia y el Pacífico, la delegación del Gobierno de China, animada por el sincero deseo de resolver los problemas, presenta la siguiente propuesta de principios para gobernar las relaciones entre China y Viet Nam.

1. Las dos partes restablecerán relaciones de amistad y de buena vecindad entre China y Viet Nam sobre la base de los cinco principios del respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no injerencia en los asuntos internos del otro país, la igualdad y el beneficio mutuo y la coexistencia pacífica. Buscarán una solución razonable de las controversias y de los problemas que existen en las relaciones entre los dos países por medio de negociaciones pacíficas.

2. Ninguna de las dos partes buscará la hegemonía en Indochina, el Asia sudoriental o cualquier otra parte del mundo, y ambas se oponen a los esfuerzos de cualquier otro país o grupo de países para establecer dicha hegemonía. Ninguna de las dos partes aportará tropas en otros países y las tropas ya apostadas en el exterior deberán retirarse a su propio país. Ninguna de las dos partes se unirá a bloque militar alguno dirigido contra la otra, proporcionará bases militares a otros países o utilizará el territorio y las bases de otros países para amenazar, subvertir o hacer víctima de agresión armada a la otra parte o a cualesquiera otros países.

3. Las dos partes respetan la línea fronteriza sinovietnamita tal como fue delimitada en los acuerdos fronterizos sinofranceses a/ que servirá como base para un arreglo negociado de sus conflictos fronterizos y territoriales. Hasta que se llegue a un arreglo de la cuestión fronteriza, las dos partes mantendrán estrictamente el statu quo imperante en la frontera en el momento en que los Comités Centrales de los Partidos de China y de Viet Nam intercambiaron cartas en 1957-1958, y no intentarán alterar unilateralmente y por la fuerza el alcance actual de su jurisdicción a lo largo de la frontera de forma alguna o bajo pretexto alguno.

4. Cada parte respetará la soberanía de la otra parte sobre su mar territorial de 12 millas marinas, y las dos partes delimitarán sus respectivas zonas económicas y plataformas continentales en el Golfo de Beibu y en otras zonas marinas de una manera justa y razonable y de conformidad con los principios pertinentes del derecho internacional del mar que rige en la actualidad.

5. Las islas de Xisha y Mansha han sido siempre una parte inalienable del territorio de China. La parte vietnamita volverá a adoptar su posición anterior de reconocimiento de este hecho y respetará la soberanía de China sobre esos dos archipiélagos y retirará a todo su personal de las islas del archipiélago de Mansha que ha ocupado.

6. Los ciudadanos de un país que residan en el otro país respetarán las leyes de ese país y los usos y costumbres de sus habitantes y se esforzarán en contribuir al desarrollo económico y cultural de dicho país. El Gobierno del país de residencia les garantizará sus debidos derechos e intereses con respecto a cuestiones de residencia, viajes, subsistencia y empleo y protegerá su seguridad personal y sus propiedades legítimamente adquiridas en dicho país. Cada parte tratará a todos los ciudadanos de la otra parte que resida en su país de una manera amistosa y no deberá perseguirlos o expulsarlos ilegalmente.

7. Atendiendo al legítimo deseo de repatriarse de los ciudadanos vietnamitas que las autoridades de Viet Nam obligaron a ingresar en territorio chino, el Gobierno de Viet Nam deberá admitirlos de nuevo en el país y volver a establecerlos de una manera adecuada tan pronto como sea posible. El Gobierno de China está dispuesto a facilitar su pronto regreso por todos los medios posibles.

---

a/ Convention entre la France et la Chine, relative à la Délimitation de la Frontière entre la Chine et le Tonkin (British and Foreign State Papers, 1892-1893, vol. LXXXV, pág. 748 (London, Her Majesty's Stationery Office, 1895)) y Convention entre la France et la Chine, complémentaire de la Convention de Délimitation de la Frontière entre le Tonkin et la Chine du 26 Juin 1887 (Ibid., 1894-1895, vol. LXXXVII, pág. 523 (London, Her Majesty's Stationery Office, 1900)). /...

A/34/219  
S/13294  
Español  
Anexo  
Página 12

8. El restablecimiento del tráfico ferroviario, el comercio, la aviación civil, los servicios postales y de telecomunicaciones y otros vínculos bilaterales se tratará en consultas que llevarán a cabo los departamentos afectados de los dos países.

La propuesta de ocho puntos que hemos presentado consta de principios fundamentales para mejorar las relaciones entre China y Viet Nam y resolver las controversias consideradas. Es razonable y práctica, se ajusta a los intereses fundamentales de los dos pueblos y responde a los deseos del pueblo del Asia sudoriental y del mundo. Si esta propuesta puede llevarse a la práctica, eliminará la tensión en la frontera sinovietnamita, restablecerá las relaciones normales entre los dos países, consolidará la amistad tradicional entre los dos pueblos y contribuirá al mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en Indochina, el Asia sudoriental y el mundo.

En cuanto a la repatriación de personal chino y vietnamita capturado durante el conflicto fronterizo armado, la parte china liberó en el acto, por razones humanitarias, a un gran número de personal armado vietnamita que había capturado en el curso de su contraataque en legítima defensa. Esperamos que las dos partes repatriarán en una fecha próxima al personal capturado, y sugerimos que se deje específicamente que las sociedades de la Cruz Roja de los dos países se ocupen, por medio de negociaciones, de esta labor.

Hemos estudiado la "propuesta de tres puntos" para "el acuerdo sobre los problemas pertinentes a las relaciones entre los dos países" que presentó la parte vietnamita en la primera sesión plenaria de las negociaciones sinovietnamitas (A/34/201-S/13257, anexo). Hay que señalar, sin embargo, que su propuesta elude las cuestiones fundamentales y sustantivas de las relaciones entre los dos países, ¿cómo puede entonces conducir a una verdadera solución? Además, no podemos dejar de indicar que si bien en su propuesta las autoridades de Viet Nam hicieron un llamamiento a ambas partes para que pusieran fin a todos los actos de guerra, provocaciones y todas las formas de actividades hostiles, no han interrumpido sus provocaciones e incursiones armadas en las zonas fronterizas sinovietnamitas en un intento deliberado de mantener e incrementar las tensiones. En los mismos días en que ustedes presentaron la "propuesta de tres puntos", intensificaban constantemente su propaganda contra China y sus clamores a favor de la guerra, empozando así la atmósfera de estas negociaciones. Por consiguiente, no podemos evitar preguntarnos si la presentación de su "propuesta de tres puntos" obedecía al deseo de buscar una verdadera solución o bien a un propósito de propaganda.

Esperamos que la parte vietnamita estudie minuciosamente la propuesta constructiva de la parte china y reaccione positivamente.